

## Carta a los misioneros

Roma, 26 de octubre de 2015

Queridos Cohermanos

*¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo llenen su corazón ahora y siempre!*

Por medio de la presente, les comparto que nuestro Cohermano RAUL EDUARDO CASTRO VIDELA, C.M., ha partido a la Misión del Cielo el día 21 de octubre de 2015, a las 8h50 en el Hospital Honiara de Isla Salomón

Raúl nació el 3 de agosto de 1962 en Villa Maria (Córdoba - ARGENTINA), fue admitido en la Congregación de la Misión el 19 de marzo de 1984 (Provincia de Argentina), incorporado el 3 de diciembre de 1988, ordenado sacerdote el 3 de junio de 1990.

En noviembre de 1996, el padre Raúl escribió al Padre Maloney, Superior General de la época, ofreciéndose para la misión... *“Como miembro de la C.M. – le decía –, he sentido un profundo agrado por la vocación misionera que Usted ha impulsado en este último tiempo”*.

A partir de ese momento, hubo un intercambio de comunicaciones relacionadas con su deseo misionero; de ese intercambio, hé aquí algunos elementos. El P. Maloney respondió a la carta de Raúl el 15 de abril de 1997. En mayo del mismo año, Raúl manifestó su deseo de ir a la misión de África, pero afirmaba: *“Quedo a disposición de ir al lugar que Ud. considere más apropiado”*. Y en agosto manifestaba su deseo de participar en la obra de Tanzania. Sin embargo el 8 de octubre el P. Maloney le propuso ir a la misión de Cuba o Mozambique uno de los países más pobres del mundo. Y el 17 de octubre responde Raúl: *“Prefiero la misión de Mozambique”*. Y, efectivamente, llegó a ese destino misionero en marzo de 1998. En julio de 2005, en una carta que me dirigió, trazaba su itinerario misionero, así: *“Raúl Castro de la Provincia Argentina y, desde 1998, misionero en Mozambique. Aquí he trabajado en ámbitos bien diferentes: la evangelización en área rural (1998-1999 y 2005) y en la formación de los nuestros (2000-2004)... veo que esta etapa de mi vida llega a su fin... abandonaré a Mozambique en diciembre, una vez acabados los compromisos... Me atrevo a pedirle un nuevo destino en nuestras misiones, si Ud. lo considera conveniente; he señalado al P. Ubillús que un posible lugar de continuidad misionera podría ser Papúa-Nueva Guinea, ya que hay allí pocos misioneros... Mi disponibilidad está ofrecida, sea en el lugar por mí señalado o en aquel que Ud. estime adecuado para desempeñar mi humilde servicio de colaboración”*. En carta del 24 de marzo de 2006 me escribió una vez más:

*“Han pasado ya algunas semanas desde mi salida de Mozambique para tomar un tiempo de descanso en tierras argentinas. Ha sido un tiempo de reflexión y oración... he pedido permanecer en esta provincia por 2 años. Transcurrido ese período, estaré en condiciones de reintegrarme allí, o en la misión que me sea por Ud. indicada”.*

El 4 de noviembre de 2008, vuelve a escribirme... *“Por un lado soy Formador y por otro Consejero del Visitador. Tal es el motivo por el que no pude cumplir con el plazo que me había propuesto. Más en mí se agita el espíritu misionero, y desearía retomar esas actividades cuando haya finalizado el tiempo de los oficios antes mencionados. Ambos oficios expiran al iniciarse diciembre de 2009”.* El 13 de noviembre (2009) me envía otra carta, diciéndome: *“En cuanto al lugar de misión, cuando aún me encontraba en Mozambique había expresado mi interés por trabajar en Papúa-Nueva Guinea, pues era una de las obras con menos personal y según se desprende de su llamado de octubre pasado, la situación continúa más o menos igual, necesitándose, además, algún misionero para actividades pastorales, no solo formativas. Estoy dispuesto a ejercer el ministerio misionero con y para aquellos hermanos”.*

El 15 de marzo de 2010, le escribí a Raúl diciéndole que, según la última sesión de Tempo Forte, habíamos estudiado su ofrecimiento para las Misiones Internacionales. Y de acuerdo con los miembros del Consejo, tomé la decisión de enviar al Padre Raúl a Islas Salomón, por un periodo de 4 años, renovables, teniendo como fecha de referencia ese día. Sin mucha tardanza me respondió con gran alegría el 20 de marzo de 2010: *“He recibido su carta. Gracias por el envío. Trataré de llegar a ese destino lo más pronto posible”.*

Ayer, Raúl dejó esta tierra y se acogió a las manos del Creador, entrando en la Misión del Cielo, a los 53 años de vida, 31 de vocación y 25 de sacerdocio. Últimamente se desempeñaba como rector del Seminario Sagrado Nombre de María.

Sus exequias se realizarán el 23 de octubre a las 10h00.

Su hermano en San Vicente,

G. Gregory Gay, C.M.  
Superior General